

NOTAS ECONÓMICAS

Boletín Económico

1/2022

BANCO DE **ESPAÑA**
Eurosistema

ENCUESTA A LAS EMPRESAS ESPAÑOLAS
SOBRE LA EVOLUCIÓN DE SU ACTIVIDAD:
PRIMER TRIMESTRE DE 2022

Mario Izquierdo

RESUMEN

En el primer trimestre de 2022, las empresas españolas están percibiendo una evolución menos dinámica de su actividad, en comparación tanto con lo observado a finales de 2021 como con las expectativas que tenían entonces. Esta moderación es especialmente pronunciada en las ramas de servicios y de construcción. También se habría ralentizado levemente el dinamismo del empleo. Como en trimestres anteriores, las sociedades encuestadas perciben presiones crecientes en el precio de sus consumos intermedios, que estarían trasladando, aunque de forma parcial, a los precios de venta. Las perspectivas a un año anticipan cierta persistencia de estas presiones de costes, en un entorno en el que las dificultades de suministro siguen siendo un factor limitador de la actividad. En este contexto se ha producido un cierto retraso en las perspectivas de recuperación de los niveles de facturación previos a la pandemia.

Palabras clave: perspectivas económicas, facturación, empleo, precios.

Códigos JEL: E32, L25, E66.

ENCUESTA A LAS EMPRESAS ESPAÑOLAS SOBRE LA EVOLUCIÓN DE SU ACTIVIDAD: PRIMER TRIMESTRE DE 2022

Esta nota ha sido elaborada por Mario Izquierdo, de la Dirección General de Economía y Estadística.

Como en anteriores ediciones de esta encuesta, una muestra de las sociedades no financieras españolas ha evaluado la evolución de su actividad en el trimestre corriente y las perspectivas a corto plazo¹. En concreto, la encuesta ha recopilado información cualitativa proporcionada por las empresas sobre su facturación, su empleo y los precios pagados y cobrados. Además, al igual que en los trimestres pasados, el cuestionario incluyó preguntas sobre los principales condicionantes a los que está sometida la actividad empresarial y, en particular, sobre el impacto de la pandemia. El trabajo de campo de la nueva edición de la Encuesta del Banco de España sobre la Actividad Empresarial (EBAE), correspondiente al primer trimestre de este año, se llevó a cabo entre el 23 de febrero y el 10 de marzo pasados, con lo que las respuestas recogidas podrían haber comenzado a reflejar el impacto sobre las percepciones empresariales de la invasión rusa de Ucrania, que comenzó el 24 de febrero. La encuesta fue remitida para su cumplimentación *online* a una muestra de cerca de 14.500 sociedades, de las cuales un 36,6% son colaboradoras habituales de la Central de Balances. Como en trimestres pasados, el grado de colaboración de las empresas ha sido muy satisfactorio, con un total de 5.798 encuestas válidas recibidas, lo que supone una tasa de respuesta de casi el 40%.

En esta nota se detallan los principales resultados obtenidos a partir de las respuestas recibidas. A modo de resumen, cabe destacar la moderación de la actividad percibida por las empresas a principios de este año, que, no obstante, tendría un carácter transitorio según las empresas encuestadas. En el ámbito de los precios y costes, la encuesta muestra, como en trimestres anteriores, una intensificación del encarecimiento de consumos intermedios al que se están viendo sometidas las empresas, en un contexto en el que un porcentaje creciente de ellas se verán afectadas por la persistencia de las dificultades de suministro a lo largo de todo este año.

El gráfico 1.1 resume las percepciones de las empresas acerca de la evolución de su facturación en el trimestre en curso y las perspectivas para el siguiente a partir de las respuestas a las ediciones de la EBAE más recientes². Las contestaciones de

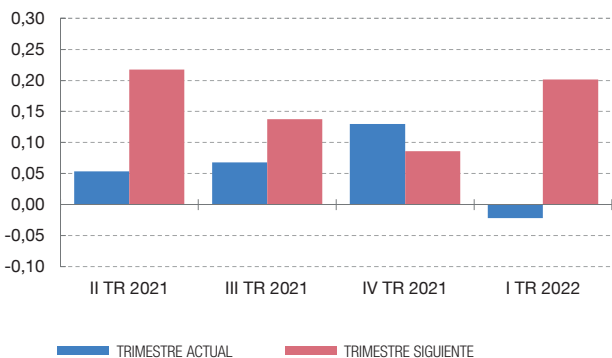
1 En [este vínculo](#) pueden consultarse detalles adicionales sobre la encuesta y las publicaciones realizadas a partir de las ediciones anteriores.

2 Los resultados que se presentan en esta nota se han calculado utilizando pesos que permiten replicar la distribución del empleo en la Estadística de Empresas Inscritas en la Seguridad Social por estratos de ramas (15) y tamaño (4).

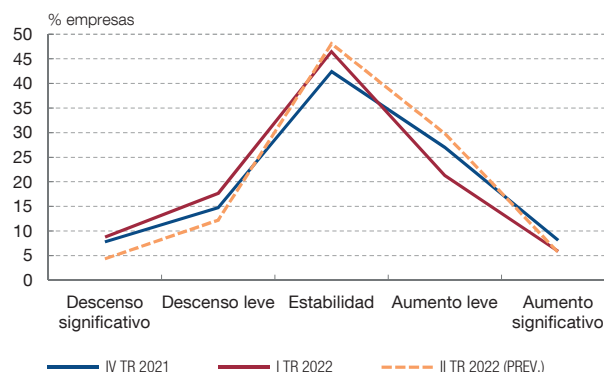
EVOLUCIÓN Y PERSPECTIVAS PARA LA ACTIVIDAD Y EL EMPLEO

Las empresas encuestadas declaran un deterioro de su facturación en el primer trimestre del año respecto al trimestre anterior, aunque esperan una recuperación en el segundo trimestre. El empleo mostró también una moderación a principios de este año, mientras que se volvieron a intensificar las tensiones de precios de los consumos intermedios de las empresas, que se estarían trasladando parcialmente a los precios de venta. Las perspectivas a un año de las empresas anticipan un cierto grado de persistencia de estas tensiones inflacionistas.

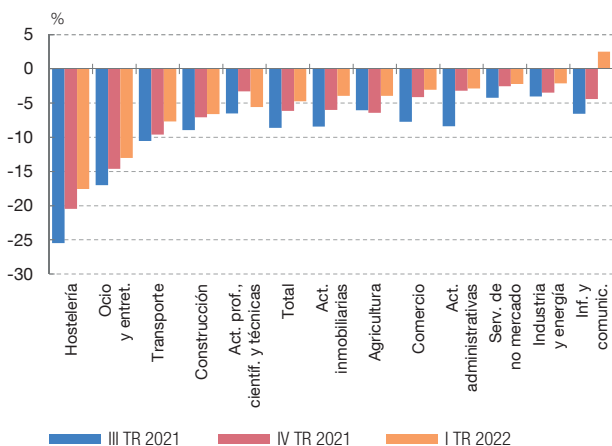
1 EVOLUCIÓN TRIMESTRAL DE LA FACTURACIÓN (a)



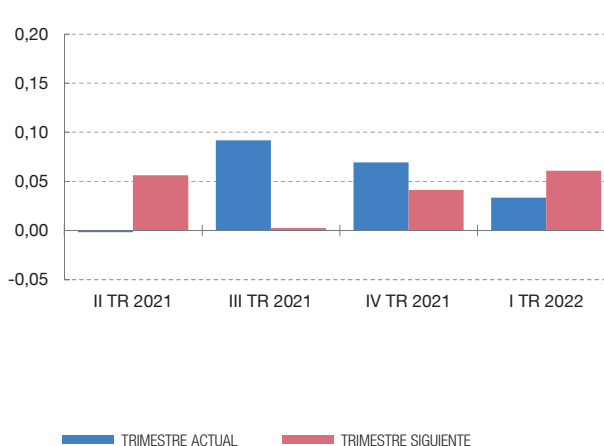
2 EVOLUCIÓN TRIMESTRAL DE LA FACTURACIÓN



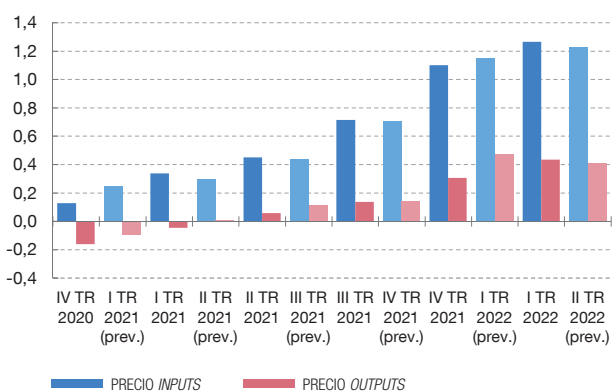
3 VARIACIÓN DE LA FACTURACIÓN RESPECTO AL IV TR 2019, POR RAMAS



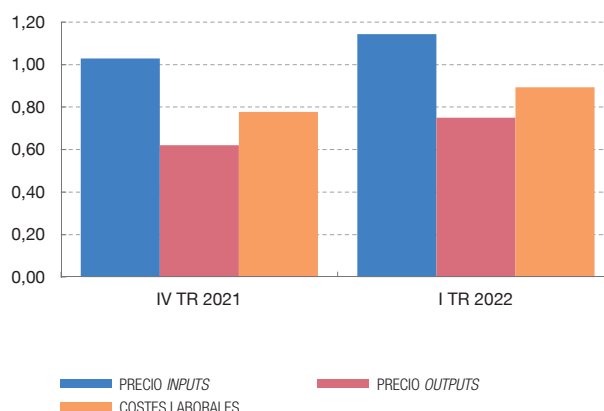
4 EVOLUCIÓN TRIMESTRAL DEL EMPLEO (a)



5 EVOLUCIÓN TRIMESTRAL DE LOS PRECIOS (a)



6 PERSPECTIVAS DE PRECIOS Y COSTES LABORALES A 1 AÑO (a)



FUENTE: Encuesta del Banco de España sobre la Actividad Empresarial.

a Índice construido asignando los siguientes valores a las respuestas cualitativas de las empresas: aumento significativo = 2; aumento leve = 1; estabilidad = 0; descenso leve = -1; descenso significativo = -2.



las empresas se resumen en un índice que pondera sus valoraciones cualitativas formuladas en una escala de cinco niveles, comprendidos entre el «descenso significativo» y el «aumento significativo», de modo que, en los dos casos extremos en los que todos los encuestados recurrieran, o bien a la primera, o bien a la segunda de estas dos respuestas, el índice tomaría un valor de -2 y de 2, respectivamente³. De acuerdo con la encuesta actual, las empresas españolas están percibiendo una evolución menos dinámica de su actividad en el primer trimestre, por debajo de lo pronosticado en el trimestre anterior.

Como se observa en el gráfico 1.2, en el primer trimestre del año se habría producido un incremento en el porcentaje de empresas que han percibido un descenso de su facturación, en concreto hasta el 26,4 % [casi 4 puntos porcentuales (pp) más que en el trimestre anterior], mientras que la proporción de sociedades con aumentos de su facturación se ha reducido en 8 pp y se ha situado levemente por encima del 27 %. En cuanto a las perspectivas a corto plazo, las empresas encuestadas anticipan una mejoría significativa en el segundo trimestre del año, lo que podría interpretarse en el sentido de que, al menos en las dos primeras semanas tras el inicio de la guerra en Ucrania, las empresas españolas estarían anticipando que el impacto de esta sobre su actividad sería fundamentalmente transitorio.

Por sectores de actividad, la facturación empresarial, medida a través del índice que resume las respuestas cualitativas de las sociedades, mostraría sus mayores avances en el primer trimestre del año en el sector agrícola y en la industria, mientras que la moderación respecto a la facturación a finales de 2021 se dejó notar, sobre todo, en la mayor parte de las ramas de servicios y de construcción. Si se comparan los niveles actuales con los del trimestre que precedió a la pandemia (véase gráfico 1.3), las ramas de servicios más afectadas por las medidas de contención frente al COVID-19 mantienen una disminución muy pronunciada de su facturación, aunque ello es compatible con la prolongación, en el trimestre considerado, de su senda de progresiva recuperación. En el lado opuesto, la magnitud más reducida de la brecha frente al nivel precrisis se manifiesta en algunas ramas de servicios, como las actividades administrativas, los servicios de no mercado y la industria, y en la rama de información y comunicaciones ya se habría recuperado el nivel de facturación observado a finales de 2019.

Además, se solicita a las empresas encuestadas que proporcionen su visión de la evolución reciente del empleo⁴. De acuerdo con las respuestas recibidas, el empleo habría seguido aumentando en el primer trimestre del año, aunque algo menos que un trimestre antes (véase gráfico 1.4) y en línea con lo anticipado hace tres meses. En concreto, aunque la respuesta mayoritaria sigue siendo que la

3 Las respuestas cualitativas son trasladadas a una escala numérica según la siguiente correspondencia: descenso significativo = -2, descenso leve = -1, estabilidad = 0, aumento leve = 1, aumento significativo = 2.

4 Específicamente, se solicita a las empresas que valoren la evolución del empleo una vez que se descuentan los trabajadores afectados por un expediente de regulación temporal de empleo (ERTE).

ocupación se ha mantenido estable —en concreto, en un 69,8 % de las empresas encuestadas—, el empleo habría crecido en el 17,4 % de ellas, levemente por debajo de lo declarado en el cuarto trimestre. Para el primer trimestre del año próximo, las empresas prevén, en promedio, una leve aceleración de la creación de empleo. En comparación con el nivel precrisis de finales de 2019, las empresas encuestadas declaran que el empleo se sitúa en el primer trimestre de 2022 un 2,7 % por debajo de esa cota, cuando en el caso de la facturación esta brecha asciende aún al 4,8 %.

En relación con los costes, los resultados de la encuesta muestran una nueva agudización de las presiones inflacionistas, que las empresas ya anticipaban en las ediciones anteriores (véase gráfico 1.5). Este incremento se viene observando en la encuesta desde su lanzamiento a finales de 2020. En esta ocasión, casi el 82 % de las empresas declaran haber detectado un aumento en los precios de sus consumos intermedios, casi 7 pp por encima de la cifra del trimestre pasado. Además, cerca de la mitad de esas empresas caracterizan la magnitud del incremento de costes como significativa (en concreto, un 46,6 % del total, 9 pp más que en el trimestre precedente). Las empresas encuestadas esperan, asimismo, que estos desarrollos inflacionistas se mantengan en niveles similares en el segundo trimestre del año, para el que casi el 78 % de las sociedades prevén incrementos adicionales en el coste de sus *inputs*. Cuando se pregunta a las empresas por sus perspectivas a un año vista, los resultados son similares, de modo que los encuestados esperan una elevada persistencia de los incrementos actuales. En concreto, casi el 79 % de las sociedades encuestadas (véase gráfico 1.6) prevén que, en ese horizonte temporal, sus costes serán superiores a los actuales, frente al 75,9 % del trimestre pasado. En el caso de los costes laborales, las previsiones a un año vista han aumentado levemente respecto al trimestre pasado. Casi el 70 % de las empresas esperan, en la actualidad, que se produzcan crecimientos de esta variable, unos 5 pp más que a finales de 2021.

Por lo que respecta al precio de los bienes y servicios producidos por las empresas encuestadas, se detecta una progresión similar a la de los consumos intermedios, aunque a un nivel que se mantiene inferior al observado en estos. En concreto, en el primer trimestre algo más de un 40 % de las empresas afirman haber subido sus precios, un incremento de más de 10 pp con respecto al trimestre anterior. En cuanto a las perspectivas futuras, el aumento de los precios de venta seguiría en el segundo trimestre, aunque el porcentaje de productores que esperan subirlos desciende levemente, hasta el 37,5 %. En un horizonte de un año, las empresas mantienen las perspectivas de subir sus precios de venta: algo más del 60 % de las firmas encuestadas esperan aumentos en este horizonte, aunque, en promedio, en una cuantía moderada. En conjunto, los incrementos previstos para los precios de venta siguen siendo inferiores a los observados en el coste de los consumos intermedios, lo que continuaría apuntando a una compresión de los márgenes empresariales. Por ramas de actividad, esta compresión está siendo mayor en aquellas en las que la

situación cíclica, aproximada por la brecha que mantienen respecto al nivel de facturación prepandemia, es más desfavorable.

En cuanto a los factores que están incidiendo negativamente sobre la actividad empresarial, los resultados del primer trimestre continúan mostrando una pérdida progresiva de relevancia de condicionantes como la incertidumbre asociada a la pandemia y la evolución de la demanda, que las empresas juzgaron muy importantes en las primeras ediciones de la encuesta (véase gráfico 2.1). Por el contrario, se observa una tendencia creciente en la frecuencia con que son mencionados los problemas de oferta, especialmente el aumento del coste de los *inputs* energéticos, que estaría afectando negativamente a la actividad del 79 % de las empresas encuestadas. Ello a pesar de que, por las fechas en que se realizó la encuesta, esta cifra solo recogería parcialmente el impacto de los aumentos recientes de precios de estos productos. Este impacto negativo es generalizado por ramas de actividad, aunque más intenso en ramas con un uso más intensivo de los insumos energéticos⁵, como el transporte (90 %), la industria (89 %) y la agricultura (88 %), que en las ramas de servicios. Asimismo, se percibe un aumento creciente en las dos últimas encuestas de la incertidumbre sobre la política económica. Esta incertidumbre podría estar asociada a la evolución de los costes de los *inputs* energéticos y a las posibles medidas para mitigar su impacto, ya que es superior en las ramas con un uso más intensivo de estos productos, como el transporte y la industria.

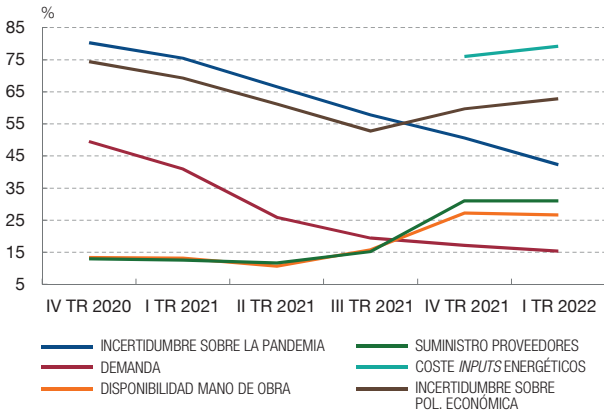
La incidencia de las dificultades para recibir suministros de los proveedores habituales y de la escasa disponibilidad de mano de obra, como factores que están limitando la actividad empresarial, se ha mantenido en niveles similares a los de finales del año pasado. Así, en línea con lo observado en el trimestre pasado, algo más del 30 % de las empresas encuestadas declaran que las dificultades de suministro han tenido un impacto negativo sobre su actividad reciente. Estos efectos siguen concentrados en determinadas ramas de actividad, como la industria manufacturera y, en menor medida, el comercio. En concreto, casi el 45 % de las empresas manufactureras afirman estar experimentando efectos adversos sobre su actividad como consecuencia de estas dificultades, aunque ese porcentaje ha disminuido casi 5 pp respecto a finales de 2021. Los problemas de oferta son también perceptibles en otras ramas, como el comercio y la construcción, en las que un 36,4 % y un 34,9 %, respectivamente, de las empresas encuestadas declaran que su actividad se está viendo entorpecida por las dificultades de suministro. Por lo que se refiere a la escasez de mano de obra, el 26,6 % de las empresas están percibiendo que está afectando negativamente a su actividad, porcentaje parecido al de la encuesta de finales de 2021. En algunas ramas, como la construcción, esa proporción se sitúa cerca del 40 %. Y en algunas ramas de servicios, como la

5 Según la información disponible en las tablas *input-output* (ICIO) de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos.

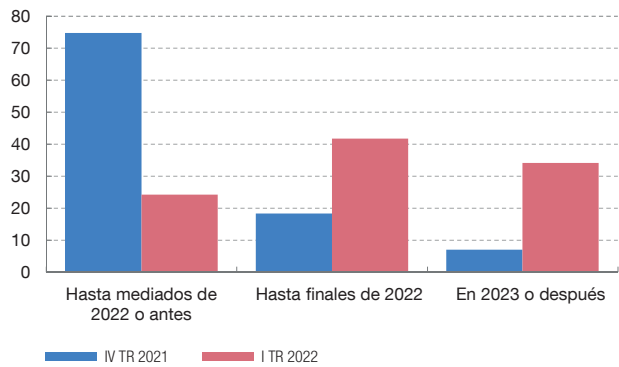
EVOLUCIÓN Y PERSPECTIVAS PARA LA ACTIVIDAD Y EL EMPLEO

Los condicionantes de oferta mantienen su impacto negativo sobre la actividad empresarial en un contexto en el que la demanda prosiguió su mejoría. Los problemas de suministro y la escasez de mano de obra siguen afectando en torno al 30 % de las empresas, a lo que se añade un impacto negativo creciente del aumento de los *inputs* energéticos. Estas tensiones están elevando los costes de las empresas con efectos sobre las perspectivas a corto plazo sobre los precios de venta de las empresas a lo largo del año próximo, y estarían retrasando las perspectivas de recuperación de la actividad.

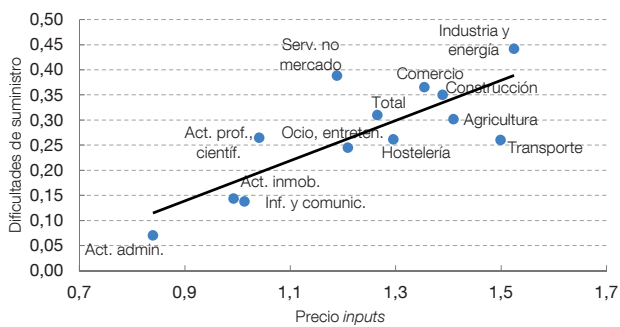
1 CONDICIONANTES DE LA ACTIVIDAD DE LA EMPRESA (a)



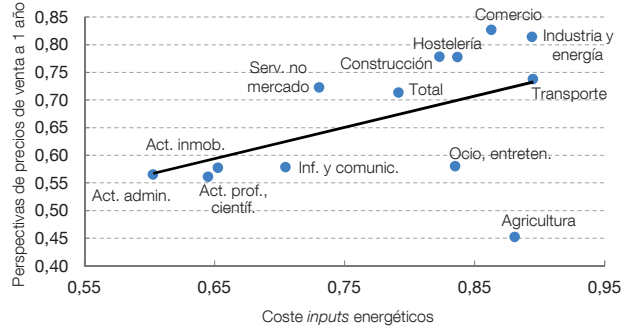
2 DURACIÓN PREVISTA DE LAS DIFICULTADES DE SUMINISTRO



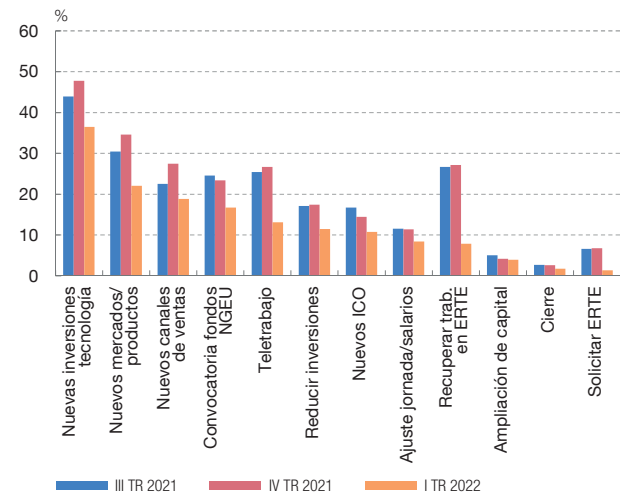
3 PRECIO DE LOS *INPUTS* Y DIFICULTADES DE SUMINISTRO, POR RAMAS (b)



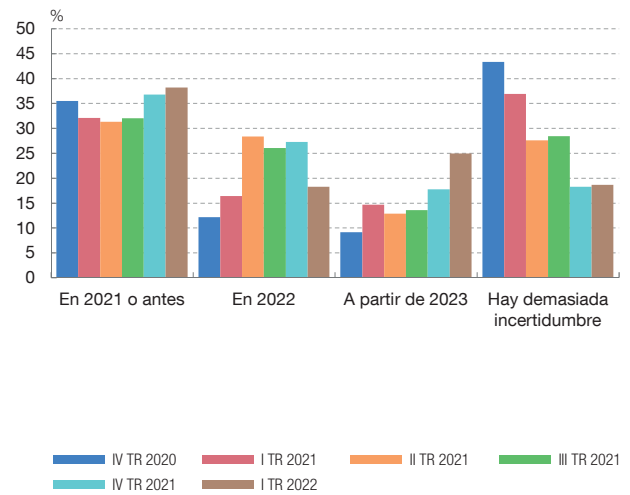
4 PRECIO DEL *OUTPUT* A 1 AÑO Y COSTE *INPUTS* ENERGÉTICOS (b)



5 MEDIDAS PREVISTAS EN LOS PRÓXIMOS 6 MESES (a)



6 PERSPECTIVAS DE RECUPERACIÓN DEL NIVEL PREVIO A LA CRISIS (c)



FUENTE: Encuesta del Banco de España sobre la Actividad Empresarial.

- a Empresas que declaran un impacto negativo o muy negativo de cada uno de los factores sobre su actividad.
- b Índice construido asignando los siguientes valores a las respuestas cualitativas de las empresas: aumento significativo = 2; aumento leve = 1; estabilidad = 0; descenso leve = -1; descenso significativo = -2.
- c Momento en el que las empresas declaran haber recuperado o que esperan recuperar el nivel de actividad que tenían antes de la crisis del COVID-19



hostelería, la información y las comunicaciones, y el transporte, ronda el 30 %, aunque se ha observado un descenso moderado en el trimestre.

En cuanto a la duración de estas distorsiones en las cadenas productivas, se observa un retraso en la fecha prevista para su finalización (véase gráfico 2.2). En concreto, ha aumentado hasta el 41,7 % la proporción de empresas afectadas por estos factores que esperan que estos problemas perduren hasta finales de este año, más de 20 pp por encima de lo reportado a finales de 2021. Asimismo, un tercio de las empresas encuestadas prevén que estas dificultades persistirán más allá de este año, cuando este porcentaje era del 7 % en la encuesta anterior.

Como ya se observaba en el trimestre pasado, las ramas que están experimentando mayores dificultades en el suministro por parte de sus proveedores habituales indican también un mayor tensionamiento en el precio de sus consumos intermedios (véase gráfico 2.3). Además, las empresas más afectadas por las alteraciones en los suministros prevén trasladar, al menos de forma parcial, el aumento previsto de sus costes al precio de venta de sus productos a un año vista. De igual forma, hay una relación positiva, por ramas de actividad, entre la intensidad del impacto del encarecimiento de los productos energéticos y la magnitud del aumento previsto de los precios de venta a un horizonte también de un año (véase gráfico 2.4). Las crecientes tensiones en el precio de los *inputs* son generalizadas por tamaño de empresa. Pero las de menos de 50 trabajadores declaran mayores presiones inflacionistas, lo que estaría llevando también a mayores incrementos en el precio de sus productos.

El gráfico 2.5 resume las respuestas proporcionadas en las tres últimas ediciones de la encuesta a la pregunta acerca de las acciones que planean emprender en un horizonte de seis meses en respuesta a las consecuencias de la pandemia, ya sea con certeza o con una probabilidad muy elevada. En general, el recurso a las medidas más estrechamente relacionadas con la gestión de la crisis sanitaria, como la solicitud de ERTE o de préstamos ICO, ha ido perdiendo relevancia. En cambio, aquellas actuaciones orientadas a favorecer la adaptación de las empresas al nuevo entorno económico tras la pandemia mantienen una incidencia elevada en esta edición. Así, el 36 % de las sociedades planean realizar nuevas inversiones en tecnología, el 22 % piensan en ampliar sus actividades a nuevos mercados o con nuevos productos, y algo menos del 20 % pretenden implantar nuevos canales de venta, porcentajes que, en todos los casos, se han reducido algo en el último trimestre. Por su parte, las medidas orientadas a mitigar el impacto sobre la liquidez o la posición patrimonial de la empresa, como la reducción de inversiones ya planificadas, el recorte de los costes laborales (ya sea a través de los niveles salariales o del número de horas trabajadas) o las ampliaciones de capital, han mantenido una tendencia levemente descendente, en línea con la mejora de la situación económica. La proporción de empresas interesadas en acudir a las convocatorias relacionadas con los proyectos financiados con los fondos europeos se ha reducido hasta el 16,6 %, unos 7 pp menos que el trimestre pasado.

Finalmente, la encuesta requiere a las empresas información sobre sus expectativas acerca del momento en que recuperarán el nivel de actividad observado a finales de 2019, antes de la llegada de la pandemia. Como se puede apreciar en el gráfico 2.6, en el primer trimestre se ha frenado el descenso del porcentaje de empresas que declaran que hay demasiada incertidumbre como para proporcionar una fecha aproximada, hasta situarse en el 18,6%. Esta proporción está en línea con lo reportado hace tres meses, pero es considerablemente inferior a la de los trimestres anteriores. Dentro de las empresas que sí indican un momento concreto, se observa un cierto retraso en la fecha prevista de recuperación del nivel de actividad prepandemia, en la medida en que la proporción de empresas que esperan que esto ocurra después de 2022 ha subido hasta el 25 %, casi 8 pp más que en el trimestre pasado. Por ramas, este porcentaje es más alto en las actividades de servicios, como la hostelería, y el ocio y el entretenimiento, donde la brecha de actividad respecto al nivel prepandemia es más elevada.

4.4.2022.